

Prólogo de *Nueva Filosofía de la Naturaleza del Hombre no Conocida ni Alcanzada por los Grandes Filósofos Antiguos, que mejora la salud y la vida Humana* , 1587

Una humilde sierva y vasalla, dobladas las rodillas en ausencia, pues no puede en presencia, se atreve a hablar (...) Pues así yo con este atrevimiento, y denodadamente me atrevo a ofrecer, y dedicar éste mi libro en V. Católica Majestad (...) y pedir el amparo, y sombra de las aguileñas alas de V. Católica Majestad, bajo las cuales pongo éste el mío hijo, que yo he engendrado, y reciba V. Majestad este servicio de una mujer, que pienso es el mayor en calidad, que cuantos han utilizado los hombres, vasallos o señores, que han deseado, en V. Majestad; y aunque la Cesárea, y católica Majestad tenga dedicados muchos libros de hombres, al menos de mujeres pocos, y raros, y ninguno de esta materia.